

Nuestro Círculo

Año 2 Nº 35

Semanario de Ajedrez

5 de abril de 2003

Psicología de los errores típicos del ajedrecista (2ª. Parte)

Por la Lic. María Morales Cardoso

d. El peligro del éxito

El deseo de retomar lo antes posible una partida ganada puede provocar un inesperado desastre. ¡Cuántas veces, aun los jugadores más experimentados, después de haber logrado una superioridad posicional o material relajan irresponsablemente su atención y pasan por alto las sencillas amenazas del adversario! En estos casos, la ventaja obtenida se convierte en un estímulo psicológico negativo y el ajedrecista deja escapar la victoria.

e. La confusión de ideas

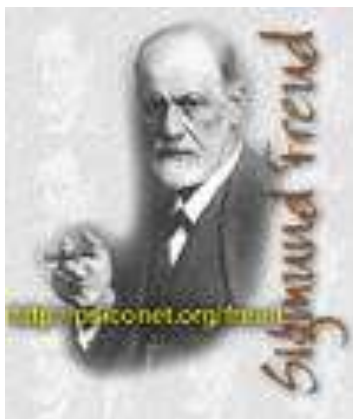
Suele ocurrir que en determinadas posiciones puede escogerse entre dos planes distintos de juego, en tal caso no hay peor cosa que tratar de llevar a cabo ambos planes. Resulta una confusión de ideas tal, que no se logra cumplir ninguno de las dos. Según Krogus, este tipo de error tiene en su base la inestabilidad de la atención. Ella se manifiesta cuando el pensamiento pasa de un punto a otro de la posición sin la continuidad lógica necesaria para llegar a una conclusión útil. Por consiguiente, los planes se mezclan y se realizan desacertadamente.

Hasta este momento hemos presentado una serie de errores que tienen un denominador común: todos ellos de una forma u otra provienen de una insuficiente disciplina interna del jugador, o si se prefiere llamarlo de otro modo, de una incompleta o inadecuada organización del proceso intelectual a través del cual el ajedrecista pone en práctica sus conocimientos. Lógicamente, ustedes se preguntarán cómo combatir errores semejantes, por eso a continuación haremos referencia a una serie de

medidas que los estudiosos del tema consideran útiles en estos casos.

Recomendaciones para evitar errores

Aunque parezca una recomendación puramente ajedrecística, el juego a la ciega es quizás el mejor procedimiento de preparación para perfeccionar las cualidades dinámicas de la atención y el pensamiento. Esta forma de juego exige una constante y precisa comparación de las imágenes anteriores con la posición presente y una sistemática verificación de la postura exacta de las piezas, lo cual requiere de grandes esfuerzos voluntivos. Método equivalente es el estudio de trabajos sobre ajedrez sin verificarlos sobre el tablero, entrenamiento que muchos maestros actuales practican asiduamente.



Otros procedimientos recomendados son: ejercitarse en el hallazgo de soluciones paradójicas, en la búsqueda de recursos ocultos de la defensa en posiciones difíciles, descubrir toda excepción de la regla y desarrollar lo concreto del pensamiento. Con ello el ajedrecista se contamina de un escepticismo muy útil en la valoración de la posición.

Asimismo es muy efectivo el método de "cruzar la línea", donde el jugador trata de abstraerse de los propios intentos y de pensar por el adversario, así pueden

descubrirse ideas que se escapan cuando se piense unilateralmente. Las partidas rápidas y las sesiones de juego simultáneo cronometradas, por su parte, han mostrado que pueden contribuir a aumentar la capacidad y variabilidad de la atención. Claro que en la lucha contra estos errores, si se quiere ir al fondo del problema, se hace imprescindible un estudio serio y riguroso de las peculiaridades y etapas del proceso de pensamiento en la partida de ajedrez, con el fin de, sobre esta base, planificar el "entrenamiento mental" del jugador de forma consciente y organizada. Sobre esto hay aún mucho por investigar, así que por nuestra parte, preferimos pasar ahora a la exposición de una serie de errores de naturaleza psicológica más estable: son aquellos que están más vinculados a la personalidad del ajedrecista.

Errores típicos del grupo II a. Insuficiente flexibilidad del pensamiento

La práctica ajedrecística demuestra cada vez más la necesidad de un pensamiento elástico, capaz de adaptarse al rápido cambio de los acontecimientos que se presenta especialmente en las posiciones agudas. Pero incluso los jugadores más experimentados presentan problemas en este sentido. La falta de flexibilidad en el pensamiento se expresa, por ejemplo, en el hecho de aferrarse a un sistema de apertura cuestionable o poco claro objetivamente, o en la aversión por asumir compromisos difíciles y por hacer concesiones perfectamente justificables. Pero el ajedrecista que sufre de estos males debiera preguntarse si no los sufre también en su vida personal. ¿Le es difícil modificar sus hábitos? ¿Se incomoda cuando tiene que renunciar a planes sin importancia o cuando alguien cuestiona su opinión? ¿Es una persona flexible, o acaso, sin darse cuenta, tiende a la rigidez?

Aquí pudieran estar las verdaderas respuestas.

b. El exceso de autoconfianza

El esfuerzo en pro del perfeccionamiento ajedrecístico excluye totalmente la autosuficiencia. Sobreestimar las propias posibilidades y subestimar las del adversario es un comportamiento psicológico erróneo que lleva a una valoración subjetiva y unilateral de la posición. Un exceso de autoconfianza puede hacernos olvidar los puntos de vistas del contrario, esto le sucede incluso a los grandes maestros.

c. La inseguridad en las propias fuerzas

En el ajedrez la objetividad no sólo se pierde producto de la autoconfianza exagerada, sino también por inseguridad. La subestimación de las posibilidades propias y la sobreestimación de las del adversario pueden llevarnos incluso a una prematura capitulación psicológica. Además del excesivo respeto por el contrario, hay otros factores que pueden influir en la disminución de la autoconfianza. Entre ellos se cuentan las posiciones a las que no se está suficientemente habituado, una defensa prolongada en posición difícil, el apuro de tiempo, etc. Pero la causa fundamental, por regla general, es la subestimación de las propias fuerzas, y es sobre ella que debemos trabajar.

d. Error de estilo

Al estilo del ajedrecista van unidos muchos problemas. Al principio de este trabajo decíamos que la habilidad para encontrar un equilibrio entre las valoraciones generales y el cálculo concreto es el patrón por el que se mide la fuerza del jugador. Es lógico que tengamos cierta preferencia por una forma de juego determinada, pero esta preferencia puede convertirse en un arma de doble filo si no es asumida con flexibilidad. Muchos ajedrecistas "posicionales", al inclinarse hacia el pensamiento abstracto, desarrollan una tendencia patológica a evitar cualquier tipo de complicación, lo cual los lleva muchas veces a subvalorar las posibilidades tácticas. A muchos jugadores "tácticos" les sucede precisamente lo contrario. Nimzowitch decía sobre Spielmann, un jugador combinatorio muy capaz: "Spielmann no está en condiciones de transigir. Esta característica tiene su origen precisamente en su temperamento. Incluso las jugadas de defensa, como proteger un peón débil con una Torre, le son ajenos. Por tanto, en el enfrentamiento con él hay que tratar de simplificar la posición, a fin de excluirlos

motivos de ataque, y luego realizar un juego de presión en ambas flancos."

Los errores analizados en este segundo grupo tienden a estabilizarse profundamente, en este sentido son más difíciles de combatir. Por ello, en el camino hacia el perfeccionamiento del ajedrecista es imprescindible tener en cuenta la necesidad de enfrentar la educación de su personalidad como un todo, incluyendo tanto los aspectos cognitivos como los afectivos, tanto el pensamiento como la vivencia. El ajedrez es, indiscutiblemente, una vía magnífica para el diagnóstico de la personalidad, pero también podemos convertirlo, con conocimiento de causa, en un agente potenciador del autodesarrollo de la misma. Nuestro estudio panorámico de algunos errores típicos que se cometen en la partida de ajedrez, toca a su fin. Por supuesto que han quedado muchos aspectos sin abordar debido a la complejidad y extensión del tema, pero esperamos que lo expuesto en este trabajo sirva para contribuir al perfeccionamiento de entrenadores y jugadores. Y si a partir de este momento algún ajedrecista comienza a reflexionar sobre sus fracasos y a mirar con otros ojos su manera de jugar, entonces estaremos seguros de que no hemos trabajado en vano.

BIBLIOGRAFÍA

- Krogjus: La Psicología en ajedrez.
Maceiras, Nery: La organización del pensamiento en el ajedrecista.
Persits, B.: Errores típicos.
Peña Grasso, I.: La educación de la personalidad del ajedrecista.
Suetin, Alexei: Typische feh.

El rincón del aguafiestas

Por Leonardo Lipiniks Hasenfuss

En esta oportunidad ya nos metemos con los semidioses sabiendo, por la mitología griega, los terribles castigos aplicados a esos entremetidos como el viejo del "Rincón del aguafiestas".



Blancas: Nimzowitch
Negras: Hoffer

Nureberg, 1904

Juegan las blancas

¡Analizar!... ¿Ya está?... ¡Adelante!... Va el comentario del autor (estamos hablando de una partida de casi 100 años de antigüedad):

"1.Ae8 !, Taxe8 (1...gxf, 2.Cg4! ; si 1...Dxf2, 2 Axf7+, Rh8 3 Cg6 +mate) 2. Dh6!!, gxf 6, 3.Cg4 1-0"

Lo que me ha asustado es el hecho de que durante 100 años nadie se haya atrevido a oponerse a una de esas grandes brillantes del semidiós Nimzowitch y ahora los palos tengo que recibirlos yo.

Pero, como yo lo veo, a 1.Ae8, gxf no parece tan perdedora ya que 2.Cg4, Dxf2 3.Cxf2 Cxf2 defiende el mate y si 2...Rxh3, todavía existe Df5 y Dg6 y luego ¿cómo hace el blanco para defenderse contra los 2 peones avanzados del negro, de los cuales lo único que necesita hacer el negro es apoyar al de c4 para asegurar las tablas? Por supuesto que si un jugador de cuarta toma el alfil con la Torre de a8, se presenta la muy famosa jugada de Nimzowitch: 2.Dh6 y si 2... gxf, 3.Cg4. Nuevamente el "Aguafiestas" se pregunta por qué no se da la variante 2.gxf ya que a 3.Cg4, nuevamente se puede defender el mate con 3...Df2 4.Dxh3, Df5 5.Ch6+, Rg7 y las blancas ni siquiera tienen tablas por jaque perpetuo aunque jueguen 7.CxD+ porque, según parece, el Rey tiene tiempo de esconderse y la Torre colocarse en c8 para empujar el peón.

Por cierto que fue Nimzowitch el que criticó más las jugadas "decorativas" y podía haber perdido por hacer una de esas en lugar de seguir la línea menos elegante pero más efectiva para ganar, que era jugar: 1.Dg4, g6 2.Dh3, h5 3.Cg6! con ventaja decisiva (si 2...Df2, 3.Cg4!).

Como siempre espero la contra- réplica, pero no me preocupa ya que me parece muy interesante desconfiar de los vidrios de colores que, durante tanto tiempo, nos estuvieron regalando a nosotros, ¡los pobres nativos del ajedrez! ...

Reportaje a Enrique Asensio Ferrari (A.I.)

Por Víctor Francia.

Iniciando una serie de reportajes a quienes han pasado por el ajedrez nacional y por Nuestro Círculo y que actualmente residen en el extranjero, hoy nos ocupamos de aquel joven que dio sus primeros pasos aprendiendo en las clases del GM Oscar Panno y que más adelante se

convirtiera en árbitro internacional de la FIDE con la guía inicial de figuras como Carlos Gentile y Antonio Francia, ambos del Círculo de Ajedrez de Villa del Parque. En la actualidad, este joven -ya hecho un hombre- ha llegado a dirigir en certámenes internacionales a jugadores de la talla del actual campeón del Mundo Ruslan Ponomarev y la G.M. Judith Polgar entre otros.

-¿Cómo incursionaste en el mundo del ajedrez?

-Aprendí a jugar al Ajedrez con mi abuelo materno a los 6 años y aunque el juego me gustaba, recién a los 15 años, un verano en el que asistía a las piscinas del Club River Plate, me dijeron que Oscar Panno daba clases los sábados y me fui a ver. Entré al ajedrez por primera vez y no salí nunca más. Desde ese día va conmigo a todas partes.

Asistí a las clases en River, pero quien me entrenó y enseñó a estudiar fue el Toto Eduardo Zuccotti, a quien desde aquí agradezco sinceramente mis silentes asistencias a las clases del GM Oscar Panno, de quien además comprendí que el ajedrez era más que un simple juego.

Con sus didácticas y conceptuales clases, los martes y sábados, hiciera frío o calor, tuve el privilegio de presenciar los entrenamientos y formación de jugadores como Hoffman y Amura, los retirados Miguel Ballicora y Virginia Justo.

-¿Y cómo fue que te iniciaste en el arbitraje?

- En el Arbitraje entré de a poco, yo era de una familia trabajadora y el club comenzó a organizar los primeros torneos y por ganarme unos pesos comencé a ayudar. Se hicieron varias semifinales del campeonato argentino y tuve el privilegio de dirigir con varios Árbitros Internacionales, entre ellos Carlos Gentile y Antonio Francia del CAVP.

Aprendí muchísimo con ellos, nunca hice política del ajedrez y eso me perjudicó un poco, pero hizo que cada experiencia fuera marcando una formación que hoy debo agradecer poseer.

Un momento que me llenó de orgullo fue cuando en 1998 el Círculo de Ajedrez de Villa Martelli me llama para ser el Árbitro Principal del Campeonato Argentino. Fue todo un honor y también en ese torneo me hacen un reportaje que salió con foto central a doble página donde me preguntan por qué no tenía el título de Árbitro Internacional si tenía 24 normas (con 4 normas corresponde pedir el título). Una vez terminado el torneo, el Presidente de la FADA, Don Juan A. Mas, me llamó para solicitar el título de Internacional que me otorgaron ese mismo año.

¿Cómo llegás al Círculo de Ajedrez de Villa del Parque?

Recuerdo que a mediados del 97 el Actual presidente de la FADA, Nicolás Barrera, me llama. Yo estaba alejado del ajedrez. Trabajaba en una inmobiliaria y organizaba Magistrales en el club Jaque Mate. Me pide que le organice un poco el Club, en el que él había invertido tiempo y dinero. La tarea era casi imposible de llevarla a cabo en la forma completa que me hubiera gustado y no tuve apoyo alguno al principio. Pero llegué a organizar varios Pinpones (blitz), donde convoqué a figuras de la talla del GM Quinteros, Hoffman, Zarnicki, el mítico Sorokin, también Ernesto Juliá, y gente del club como Albamonte, Pérez, Manzini, Gatti, Taschetta, Peluffo, Baroli, Strauschler, Baek, Tarik Carson (un amigo), el Dr. Rollan, Arielito Fama, un maestro, mi hermano Marcelo Tempone, el Negro Velich (El Negrazo) y el negro Godoy (hoy presidente del club Alfil Blanco de Caseros); también mi amigo, el MI Claudio Minzer y el gran personaje ucraniano Yuriy Karpiak, entre otros.

Un día, los socios veteranos Taschetta, los desaparecidos Baroli y Jiménez y muchos de los que hoy están, decidieron reorganizar el club confirmándome en la continuación de mi gestión sin la intervención de Barrera.

De esa forma me transformé en lo que es hoy el penúltimo presidente de la institución.

Funcionó la escuela de ajedrez que llegó a tener casi 30 niños y se hicieron los asados de los viernes periódicamente.



Y también realizamos varios magistrales. ¿Qué no hubiera podido hacer en esos tiempos si hubiera contado con la valiosa colaboración del Arquitecto Pagura!

¿Cómo fue tu primer experiencia al llegar a España?

En noviembre del 99, aproximadamente, decidí con mi familia irme a España. Fui a vivir a Alicante porque tenía un amigo ajedrecista de la adolescencia que vivía allí. Aunque no le veía desde hacía 11 años, me orientó mucho al principio y se lo agradezco. Con una familia y muchas

responsabilidades, nuestros caminos se separaron al poco tiempo.

¿Qué cosas diferentes notaste allí?

Muchas cosas. En el ajedrez hay más estructura, ya que hay más dinero oficial y privado. Mejor la seguridad social y la salud. También hay crédito y trabajo y te valoran profesionalmente. Pensá que estás hablando del 8vo país del mundo y podés planificar. Es muy, muy distinto. Lo que falta son el Club Argentino, Torre Blanca, los Asados de los Viernes y los amigos del Círculo de Ajedrez de Villa del Parque.

-¿Cómo es la gente?

A veces se aferra a las estructuras, es muy directa en general y trata de ir a lo suyo cuando brinda su amistad es en serio. Muchas veces no comprenden la forma en que hablamos y su sentido del humor es bastante diferente al nuestro. Eso sí, acá hay mucha marcha de jueves a domingo...la gente se divierte mucho y son muy trabajadores también.

-¿Cómo se vive el ajedrez?

Los jugadores muy buenos (+2500) logran vivir del ajedrez, de los torneos por equipos. Los jugadores de menor nivel deben dar clases y entrenar a otros jugadores. En mi caso particular, vivo como árbitro profesional, trabajo para la FEDA y la Comunidad Valenciana y doy clases en escuelas y a particulares. Organizo algunos torneos para ELO FIDE que tienen bastante repercusión en Alicante.

-¿Cómo se adaptaron tus hijos y tu familia al nuevo estilo de vida?

Todo cambio es duro. Se dejan afectos y una historia atrás. Gracias a mi mujer, Margarita, que es muy trabajadora, estamos progresando rápidamente. La calidad de vida que le puedes brindar a tus hijos no tiene precio.

-¿Cómo se ve la Argentina desde la Europa española?

Uy, es difícil para nosotros los de acá, cada noticia nos duele, se sufre por los que están allí, en general te encontrás con la frase "como puede ser que un país tan rico..."

Así que el panorama es desalentador pero en los últimos meses se han acallado las noticias. Pero se ve mucha inseguridad y hambre en general.

-¿Cómo ves el futuro del ajedrez mundial?

Creo que en Europa y sobretodo en España el crecimiento es constante, me parece que la unificación de la corona mundial le hará bien al ajedrez; lo otro que tendría que pasar es que termine la era Kasparov, y eso no tardará mucho más que dos años, aunque quién te dice que le gane Peter Leko este mismo año...

